

Listos ante el bioterrorismo

EXCELSIOR

07-Mayo-2010

Laura Toribio



México ya cuenta con un laboratorio capaz de detectar, en 48 horas, un virus altamente nocivo o un ataque con armas biológicas

México tiene ya la capacidad de diagnosticar en máximo 48 horas la presencia de un virus altamente patógeno o un ataque bioterrorista con ántrax, gracias al laboratorio de bioseguridad nivel 3 (BSL-3) del Instituto de Diagnóstico y Referencia Epidemiológicos (Indre) inaugurado por el secretario de Salud, José Ángel Córdova Villalobos el pasado 23 de abril.

Así, nuestro país se une a la red de laboratorios de alta seguridad y respuesta rápida para América del Norte, junto con Estados Unidos y Canadá.

Este laboratorio le permitirá a México analizar muestras con mayor rapidez para contener enfermedades emergentes como el A H5N1 o amenazas biológicas.

“Lo que nosotros queremos hacer es que si hay una muestra con sospecha de ántrax, con sospecha de una enfermedad que se llama tularemia (fiebre de conejos), con sospecha inclusive de una fiebre hemorrágica, tratar la muestra rápidamente en estas áreas, inactivarla para que ya no sea más contaminante y pasar a procesos de biología molecular”, explicó la directora adjunta del Indre, Celia Alpuche Aranda.

De esta manera, dijo la funcionaria de la Ssa, se blinda la seguridad nacional en salud, pues se tendrá información de calidad más oportuna para prevenir la diseminación de enfermedades.

“Cualquier diagnóstico que salga del laboratorio va a salir más rápido de lo que hacíamos antes, porque muchas muestras inactivas las teníamos que mandar primero al extranjero y ahora lo vamos a poder hacer aquí directamente” destacó.

Si este laboratorio hubiera estado listo con la llegada de la influenza AH1N1, reconoció la experta, no se hubiera tenido que suspender el aislamiento del virus en el Indre para mandarlo a Veracruz, donde existe un laboratorio BSL-3 que en ese momento no contaba con personal capacitado, por lo que de cualquier forma se tuvo que recurrir a la ayuda de Estados Unidos y Canadá.

“La Organización Mundial de la Salud al no saber qué tan peligroso era el virus lo declaró BSL-3 y tuvimos que parar el aislamiento viral acá porque todavía no teníamos la infraestructura que se requería para caracterizar nuevos virus que afortunadamente en este momento ya tenemos”, señaló.

El laboratorio de alta seguridad cuenta con un código de prácticas en el que se establecen las condiciones de ingreso y el equipo de protección del personal, por ejemplo, que sólo dos personas podrán estar dentro y cuando se trabaje con un agente que no sea demasiado peligroso se deberá utilizar bata, mascarilla, goggles, guantes y protección para los zapatos, pero en caso de que sea un virus altamente patógeno tendrá que utilizarse un traje completo con un respirador que genera un ruido muy fuerte que ni siquiera le permite oír a quien lo trae puesto.

Las instalaciones están diseñadas para la contención de patógenos altamente infecciosos, cuenta con un sistema de puertas interbloqueadas como las de los bancos, que no permiten abrir una hasta que se cierra la primera.

“Las puertas están selladas y la presión del aire de los cuartos va descendiendo de tal manera que el viento nunca regresa hacia el principio, siempre se va hacia el final, y del final sale filtrado a través de dispositivos especiales, y el aire realmente sale más puro que como entró”, explicó Alpuche Aranda.

Asimismo, el laboratorio de nivel de seguridad 3, tiene las ventanas selladas y cristales resistentes a roturas y sólo se puede entrar con huella digital.

“No cualquiera puede entrar nada más aquel que ya cumplió con las acreditaciones técnicas para trabajar en esto”, aclaró la experta.

Ayer se les permitió un recorrido por el laboratorio a los medios de comunicación porque el sistema aún no está encendido pero dentro de unas semanas sólo el personal capacitado podrá ingresar.

En 2003 México se comprometió a establecer infraestructura y personal entrenado para la vigilancia temprana de enfermedades emergentes y bioterrorismo. En 2007 retomó el compromiso con el Plan de América del Norte de Influenza Aviar y pandémica, que se pudo concretar hasta este año con la llegada del laboratorio BSL-3 del INDRE

La doctora Alpuche Aranda informó que en dos años y medio se capacitó al personal, se definió quién participaría en la supervisión, administración y apoyo y se hizo el plan de remodelación y elaboración de manuales.

El laboratorio empezará a funcionar en tres semanas; la primera etapa consiste en ensayos de todo el personal que va a estar trabajando en él, y será en septiembre cuando arranque la segunda etapa en la que se podrán analizar hasta 30 muestras diarias de bacterias y virus.